

Economía Social y Solidaria en la Ciudad de Neuquén: las organizaciones y sus prácticas post-crisis del 2001¹.

Micaela A. Fachinetti Guillén²

1. Introducción

La crisis de 2001 trajo aparejada una reconfiguración social, política y económica que marcó un quiebre en la sociedad argentina. En la ciudad de Neuquén, fue el contexto de surgimiento de múltiples organizaciones que llevaron adelante prácticas asociadas a la Economía Social y Solidaria (ESS). En el presente trabajo nos proponemos realizar una descripción de las organizaciones que tienen prácticas de Economía Social y Solidaria en la Ciudad de Neuquén, y que nacieron en el período 2001-2015.

Algunos rasgos de la provincia de Neuquén y su ciudad capital se tornan fundamentales para conocer en qué marco se desarrolló histórica y actualmente la ESS. Realizaremos primero una breve descripción, entonces, de algunas características espaciales, económicas, sociales y políticas que consideramos distintivas, a modo de contextualización de la presente investigación.

Seguiremos con un repaso histórico de las experiencias de Economía Social (ES) que se conocen de esta ciudad a nivel histórico, desde el surgimiento de Neuquén como Territorio Nacional -a comienzos del siglo XX- hasta la década de los '90. Veremos que ellas se asocian a las formas tradicionales de ES, principalmente cooperativas agrícolas y de servicios públicos.

A continuación, realizaremos una descripción de las organizaciones de ESS que surgieron con y luego de la crisis de 2001 en la capital neuquina. Nos enfocamos en detectar aquellas que tienen formas organizativas y fines ligados a la ESS. Para ello descartamos el enfoque institucionalista en el que consideramos ES a todas las cooperativas, mutuales y asociaciones. Sólo nos interesó abordar aquellas que realizan prácticas conscientes de autogestión, trabajo colectivo, toma democrática de decisiones,

¹ Ponencia preparada para las II Jornadas de Sociología de la UNCUYO. Mesa 08: Economía Social y Solidaria: del neoliberalismo a la década larga. Avances, límites y desafíos.

² Estudiante avanzada de Lic. en Economía. FCE-UNCuyo. Contacto: micafachi@hotmail.com

promoción de esta modalidad de trabajo. Además, no nos interesa mostrar las iniciativas que surgen del Estado ni del sector privado. No consideraremos organizaciones que pertenezcan claramente al sector estatal o al privado lucrativo.

Con estas acotaciones, quedan fuera de esta indagación los casos de productores, empresarios y pequeñas formas asociativas o individuales que sin saberlo o sin que se conozca a nivel público, llevan adelante algunas prácticas relacionadas con la ESS. A su vez, descartamos las cooperativas de servicios públicos que funcionan en la región, porque consideramos que se trata de empresas que, aun manteniendo la figura legal de cooperativa, no juegan a nivel local un papel que se relacione con el entramado de actores sociales de la ESS. Dejamos de lado también a los organismos estatales que tienen programas de economía social y empresas que llevan adelante formas de responsabilidad social empresaria, en algunos estudios consideradas dentro del abanico de la ESS.

La metodología para la obtención de la información que aquí se vuelca incluye entrevistas semi-estructuradas a integrantes de algunas de las organizaciones que se describen: CEIAC, Fundación Otras Voces, Cooperativa para la Comunicación (8300), Escuela Nuestra Señora de la Guardia, Asociación Civil IUCE. Además, nos valimos de trabajos de investigación previos, sitios web oficiales de cada organización y artículos periodísticos.

Consideramos que la descripción que realizamos en este trabajo, aunque superficial, constituye un punto de partida de suma utilidad para profundizar en investigaciones que se relacionen con el ámbito de la ESS en la ciudad de Neuquén. En particular, esperamos que la continuidad en las indagaciones en este sentido sean un aporte para las propias organizaciones que buscan proponer prácticas socio-económicas alternativas a las dominantes, dirigidas a mejorar la calidad de vida del ser humano, sus relaciones entre sí y con la naturaleza.

2. Breve caracterización de la ciudad de Neuquén

La ciudad de Neuquén está situada en el extremo Este de la provincia homónima, en una sub-región llamada Alto Valle de Neuquén y Río Negro, que abarca territorios aledaños a la confluencia de los ríos Neuquén y Limay, donde nace el río Negro. La capital se encuentra en el departamento de Confluencia, y es el centro de la denominada

Conurbación Neuquina.

La estructura económica provincial se consolidó, en particular luego de las reformas estructurales de los '90, como una “economía de enclave” basada en la explotación de hidrocarburos (Arias Bucciarelli y Favaro, 2008). Esto implica que “los vínculos económicos con otros sectores son mínimos, la demanda de empleo es escasa y los beneficios son altos, aunque fluyen fuera de la región, de acuerdo a la lógica de las concesionarias multinacionales” (Ferrante y Giuliani, 2014, p 44). Según datos de 2013³, el sector extractivo (minería, petróleo y gas, fundamentalmente) representaba un 36% del Producto Bruto Geográfico (PBG), mientras que era demandante de apenas un 7,1% del empleo provincial⁴.

Ahora bien, en el departamento de Confluencia las actividades más importantes no son las de extracción hidrocarburífera, sino que encontramos una mayor diversidad productiva, destacándose las actividades fruticultura y viticultura, el comercio, los servicios, la industria manufacturera y el turismo. La capital neuquina es sin dudas el epicentro demográfico, socio-político y económico de la provincia: en el aglomerado Neuquén – Plottier - Centenario se concentra al 55% de la población (Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, 2011) y es allí donde se localiza alrededor de un 65,3% de los locales industriales y un 70% de los comercios de la provincia (datos del COPADE, 2008, citados por Patrouilleau, 2009, p.74-75).

Por otro lado, las características del poblamiento de la Conurbación Neuquina son un dato fundamental para aproximarnos a conocer la trama social que la conforma. Especialmente desde la década del '60 se produjo una influencia masiva de migrantes⁵, principalmente de otras provincias argentinas y de Chile. En su mayoría provenían de los sectores medios profesionales de los grandes centros urbanos del país, de la clase trabajadora de varias provincias del interior y de familias chilenas que huían de la pobreza y de la dictadura (Bonifacio, 2011). También se debe mencionar que durante la

3 Datos obtenidos de la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos.

4 Dato extraído de Ferrante y Giuliani (2014), donde se puede profundizar la lectura sobre los impactos de la extracción hidrocarburífera en la provincia de Neuquén, en particular luego del impulso de la explotación no convencional.

5 Según datos de Censos Nacionales de Población y Favaro (2001), el crecimiento demográfico de la provincia es de un 40,7% en el período 1960 -1970; del 59,5% durante el período 1980-1991; y de 21,9% durante 1991-2001. Para el año 1991, la provincia de Neuquén había multiplicado su población por 27 veces desde entre 1895 (mientras que el país lo hizo 8 veces). La pirámide demográfica se caracteriza por una población joven, con base ancha y cúspide estrecha: al año 2010, el 61% de la población tenía menos de 35 años.

última dictadura en Argentina, Neuquén se convierte en un espacio receptor de “exiliados internos”, elegido por militantes políticos y gremiales de grandes ciudades. Aquí encontraron la protección de la iglesia local, liderada por el Monseñor Jaime De Nevares, defensor reconocido de los Derechos Humanos y promotor de la teología de la liberación.

Este fenómeno dio origen a una configuración compleja de la sociedad neuquina: “explosión demográfica, urbanización acelerada y rápida diferenciación social, con sectores plenamente integrados al proceso de expansión económica y vastos grupos precariamente incorporados a actividades no productivas y a la construcción.” (Arias Bucciarelli y Favaro, 2008, p 6). En suma, hablamos de una sociedad heterogénea y aún cambiante, fruto de las disímiles características de la población que llegó y que aún llega a este territorio.

Por último, en el aspecto político debemos saber que a poco de iniciar la vida de la provincia (pasa de ser Territorio Nacional a Provincia entre 1955 y 1957), se da origen a una “peculiar interacción partido-estado” que caracterizará la dinámica de su sistema político (Arias Bucciarelli y Favaro, 2008). En el año 1961 nace el Movimiento Popular Neuquino, partido que ganaría las elecciones provinciales siguientes y todas las posteriores hasta la actualidad⁶. Éxito que algunos autores asocian a la implementación de políticas sociales de corte asistencialista, una retórica federalista de defensa de lo provincial frente a lo nacional y ampliamente conocidas prácticas clientelares⁷ (Arias Bucciarelli y Favaro, 2008; Favaro, 2000).

Contando con esta breve caracterización del territorio neuquino, podemos saber el contexto en el que se enmarcan las experiencias de ESS que se dieron allí. A continuación, relataremos las experiencias históricas que antecedieron a las que desarrollaremos del período 2001-2015.

3. La ES histórica en Neuquén

6 Sus cuadros partidarios permanecen aún durante los regímenes de facto que se sucedieron. Durante estos períodos se desplaza al partido provincial del gobierno, pero sus figuras más destacadas se mantienen en el aparato burocrático y próximas al poder (Arias Bucciarelli y Favaro, 2008).

7 “[...] el manejo estatal contribuye a la modernización, y de alguna manera, al impulso de una articulación social. Dicha estrategia se concreta a partir de una combinación de políticas universalistas y homogeneizadoras claramente institucionalizadas, como es el caso de salud y educación y en menor medida, vivienda y una serie de prácticas tradicionales más ligadas a la ayuda social directa, el asistencialismo y otros dispositivos típicos de una relación clientelar.” (Arias Bucciarelli, 2008, p. 16).

Hoy encontramos que es difícil reconstruir la historia de la ES en Neuquén, dado que no se han hecho trabajos de compilación y sistematización de esta información. A pesar de esta dificultad, realizaremos un somero recorrido por las experiencias de las que se tiene conocimiento que dieron inicio a las experiencias de ES en la región del Alto Valle, particularmente en la capital neuquina. Éstas tienen que ver, sin duda, con la versión tradicional de ES: cooperativas, mutuales y asociaciones; y surgen a la par que nace Neuquén como Territorio Nacional, a principios del siglo XX.

El contexto en que nacen estas iniciativas era sin dudas complejo: “la ocupación militar, la necesidad de organización político administrativa del Territorio Nacional, la extensión del ferrocarril, junto a las obras de irrigación y fundamentalmente el inicio de la explotación del petróleo constituyeron las acciones claves que contribuyeron a configurar una sociedad decisivamente impulsada por el Estado cuyo objetivo era consolidar la extensión territorial” (Bonifacio, 2011, p. 65).

La finalidad central de las iniciativas cooperativas era proveer a la población de algunos de los bienes y servicios fundamentales para su vida, considerando que en estos años la calidad de vida en este territorio era muy pobre y las necesidades, muchas. En particular, se destacaron las cooperativas de servicios públicos y aquellas ligadas a la actividad agrícola (CEIAC, 2009; Landriscini, 2013).

Las **cooperativas de servicios públicos** se desarrollaron por las necesidades de la población de acceder a servicios públicos de calidad y bajo costo, en una época donde el Estado -que en ese momento era gestionado a cientos de kilómetros, desde Buenos Aires- no podía responder cabalmente a las necesidades de una población que crecía a ritmos exponenciales. Así, fue necesaria la organización comunitaria para abastecerse de algunos de los servicios fundamentales para su vida.

El caso más emblemático es el de la Cooperativa CALF (Cooperativa de Agua, Luz y Fuerza de Neuquén Ltda.) en la ciudad de Neuquén. Ésta surgió por iniciativa de los vecinos, que el 30 julio de 1933 tienen su primera reunión, donde deciden gestionar la obtención de los recursos necesarios para la prestación del servicio eléctrico. En ese entonces, la empresa Usinas Unidas, de capitales ingleses y argentinos, prestaba el servicio de manera onerosa y deficiente, lo que motivó a los vecinos a organizarse cooperativamente. En 1938 CALF logró dar comienzo a la prestación del servicio eléctrico y de alumbrado público en la Ciudad de Neuquén, el cual tiene su continuidad hasta el día de la fecha. En ese período de tiempo, CALF incorporó los servicios de

Sepelios, Telefonía, Servicio Asistencial, Medios de Comunicación, Internet y Capacitación a través del Instituto de Acción Cooperativa.

Cooperativas de similar historia y trayectoria se desarrollaron en las vecinas localidades de: Cutral Co, con la Cooperativa COPELCO; Plottier y Zapala, con sus Cooperativas de electricidad; en San Martín de los Andes, una telefónica y otra de agua; una cooperativa telefónica en Centenario; entre otros casos (CEIAC y IAC, 2009).

A partir de la construcción de la infraestructura necesaria para la llegada de colonos y el riego, sumado a las posibilidades de explotación de la tierra en el Alto Valle, y con el impulso de la legislación, aparecen las primeras iniciativas cooperativas ligadas a la **agricultura**. Éstas fueron creadas por empresarios locales con la finalidad de autogestionar pequeñas infraestructuras imprescindibles para el buen funcionamiento de la actividad (Álvarez, 2012; CEIAC y IAC, 2009; Landriscini, 2013).

El escenario fue cambiando en el ámbito de la ES cuando el Territorio Nacional se convierte en provincia, a mediados de los años '50. Como cuenta Vuotto (2011), en la etapa peronista de 1945 a 1955, las activas políticas sociales y económicas del Estado estimularon la conformación de nuevas cooperativas y facilitaron distintos medios para su consolidación y desarrollo. Esto permitió que hasta mediados de los '70 el ritmo de creación de cooperativas de trabajo experimentara una lenta evolución.

Sin embargo, las cooperativas agrícolas del Alto Valle pasaron por un proceso de debilitamiento desde la creación del orden provincial. Esto intenta ser revertido alrededor del año 1970, cuando desde el estado provincial se busca reactivar las sociedades de fomento rural del movimiento cooperativo, con el fin de modernizar las estructuras agropecuarias (Favaro, 2001).

Un proceso a mencionar se dio en el caso de las cooperativas y mutuales de vivienda durante el período de 1970 a 1985. En este lapso, en que la población creció en la zona 2,5 veces más de lo que creció en el país, estas fueron responsables de la construcción de edificios y barrios enteros, atendiendo a una demanda local urgente. Se destacaron en este rubro la Cooperativa de consumo y vivienda 12 de Septiembre Ltda. y la Cooperativa del Periodista (CEIAC y IAC, 2009).

La transformación neoliberal que instaura con fuerza el gobierno de facto desde 1976 implicó un reordenamiento económico, político, social y cultural e interrumpió las estrategias de desarrollo e industrialización implementadas hasta ese momento. También

el movimiento de la Economía Social sufre la persecución ideológica y política a las iniciativas que implicaran la organización de trabajadores y vecinos. Un ejemplo claro son las cooperativas y mutuales de crédito, que sufren una reconversión y disolución masiva a partir de la sanción en 1977 de la Ley de Entidades Financieras.

En la década de 1990, las políticas sociales y económicas del menemismo tuvieron su impacto en la situación laboral de miles de personas. Así, en un contexto en el que las condiciones del mercado de trabajo -en particular el desempleo de larga duración- erosionaban las expectativas de conseguir nuevos empleos, la alternativa cooperativista se convierte en una respuesta para algunos trabajadores para obtener ingresos. Sin embargo, este impulso no lograba cubrir la masividad de los despidos; a la vez que las condiciones macroeconómicas generaron la paralización y disolución de muchas otras cooperativas. Por parte del sector público, el cooperativismo no ocupó un lugar de importancia en la agenda política. Más bien se consideró una solución coyuntural al problema del desempleo y se tomó desde el Estado un rol más bien pasivo, de regulación y control (Vuotto, 2011).

Durante esta época, las cooperativas agrícolas fueron gravemente debilitadas por la exposición a la competencia internacional y el desamparo estatal. Se vive así en la región un repliegue de la actividad agropecuaria, que cede terreno al avance urbano. Al día de hoy, todo esto se traduce en conflictos permanentes de productores que reclaman protección y asistencia para sobrevivir ante una coyuntura desfavorable en los mercados externos y altos costos de producción.

Las cooperativas de servicios públicos sufrieron el embate de las políticas privatizadoras de los '90. El caso de CALF tuvo un proceso muy particular. En el año 1996 se impulsó un intento por disolver la Cooperativa y dejar sus servicios en manos de la empresa Edersa, de capital extranjero; pero la insistente movilización popular no permitió que esto sucediera. La cooperativa sobrevivió este golpe, logrando la continuidad en sus actividades hasta la fecha.

La década de los '90 cierra, entonces, en un contexto ampliamente desfavorable para la para el sector de la ES y para las mayorías populares en la Argentina en general. La política económica llega a su límite estructural durante 2001, y acompañado por un contexto político de disconformidad y conflicto, lleva al estallido social de diciembre de ese año.

4. La “nueva economía social”: experiencias tras la crisis del 2001

Las organizaciones y prácticas más conocidas de la “nueva economía social” en la ciudad de Neuquén se hacen claramente visible luego de la crisis de 2001, aunque muchas se gestan en los meses previos. En la zona aparecieron ferias populares, mercados de trueque, cooperativas de trabajo autogestivo. Con los años, algunas iniciativas se disolvieron, mientras que otras se transformaron en organizaciones que crecieron y se consolidaron. De esta manera llegaron a nuestros días, experiencias con prácticas de ESS de gran diversidad: producción de bienes y servicios, comercialización, finanzas solidarias, educación.

A continuación haremos una somera descripción del “panorama” en la capital neuquina, en cuanto a organizaciones que se condicen con los principios de la ESS, que nacieron luego de ese momento y persisten hasta hoy. Contaremos a grandes rasgos cómo y para qué surgen, a qué se dedican, cuál es su situación en la actualidad. Para un mejor orden de la exposición, las agrupamos según el tipo de organización y de actividad que realizan, obteniendo secciones de: empresas recuperadas, cooperativas de trabajo autogestivo, finanzas solidarias, educación para la ES, y organizaciones de comercio justo. Cerraremos esta sección realizando un relato de la experiencia de la Mesa de Economía Social de Neuquén, donde muchas de estas organizaciones se encontraron y trabajaron conjuntamente para una ley provincial de Economía Social.

4.1. Empresas recuperadas

Como mencionamos, alrededor del año 2001, época de plena crisis, el movimiento cooperativo experimenta un crecimiento como no había tenido hasta entonces (Vuotto 2011). Desde el sector de los trabajadores precarizados y desempleados comienzan a aparecer estrategias novedosas para mantener o conseguir una fuente de trabajo. Un fenómeno que se desprende de esto fueron las tomas, ocupaciones y recuperación de fábricas, empresas e instituciones.

Las recuperaciones se dieron en un ciclo que inició en la segunda mitad de la década de 1990, se intensificó entre los años 2000 y 2001 y adquirió visibilidad pública, apoyo social y articulación política entre fines del 2001 y el 2003 (Patrouleau, 2010). De esta forma, los trabajadores comenzaron a hacerse cargo de empresas que atravesaban procesos de quiebra, de cierre o que llevaban períodos prolongados de incumplimientos

salariales del capital (Favaro y Iourno, 2008a). En Argentina, desde mediados de los '90 al 2010 se estima en 205 el total de las empresas recuperadas por sus trabajadores, con un total de 9.362 personas ocupadas (Vuotto, 2011).

En esta línea, la experiencia local más reconocida -incluso a nivel mundial- es sin dudas la fábrica recuperada **Zanon**, que desde el año 2002 se llamaría FaSinPat (Fábrica Sin Patrones). Como explica Aiziczon: “Dentro del conjunto de las fábricas recuperadas Cerámica Zanon es destacada por su magnitud simbólica, su legitimidad en la comunidad local, las alianzas logradas con amplios sectores, la orientación y politización de sus trabajadores y de su sindicato, y la distintiva elección del formato control obrero⁸, que le otorgaría cierta “excepcionalidad” al encuadrarse en una lucha política que trasciende el espacio fabril” (Aiziczon, 2005, p.1).

El conflicto que deriva en la toma de la fábrica y la producción bajo control obrero a partir de marzo de 2002 tiene sus comienzos a principios de la década del 2000. Durante este trayecto llega a puntos de gran movilización, tensión y enfrentamientos, pero consiguió finalmente grandes logros para los obreros y un antecedente valioso para los trabajadores de empresas recuperadas de todo el país.

Como mencionamos, es destacable la cercanía que logró la organización obrera con sindicatos y el movimiento de desocupados de la provincia de Neuquén. En este proceso, algunos trabajadores de Zanon, con Raúl Godoy a la cabeza, ganaron en el año 2000 la representación del Sindicato Ceramista (SOECN), que desde ese momento asume una impronta de izquierda. También se observa la participación de algunos de ellos en el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS). Según nos cuenta Aiziczon (op.cit.), ésta es una de las pocas recuperadas que demuestra explícitamente una línea política “clasista”, ligada a la experiencia de los sindicatos “combativos” en la Argentina de los años ‘70.

En esta misma época se da el proceso de recuperación del **policlínico Ados** (Asociación de obras sociales). Éste comienza su trámite de quiebra en el año 2000, debido a la

8 El control obrero es en principio una consigna ligada a la tradición de izquierdas que se remonta a comienzos del siglo XX, diferente de la cooperativista. La aspiración de estos trabajadores es que el Estado expropiar la fábrica sin pago a los propietarios y sin resignar sus derechos a controlar y administrar la producción. Los obreros de Zanon sostenían que la autonomía de gestión no está garantizada en una cooperativa “al no contemplar la organización y funcionamiento de una democracia plena [...] y en la que se asienta el control obrero. En vistas de esta situación, sólo se tomará el nombre de “cooperativa” por una cuestión legal, en otras palabras, porque están “obligados” a hacerlo” (Aiziczon, 2005, p. 19)

administración ineficiente y “corrupta” que había tenido ya desde la década del '80. Con este motivo, los trabajadores comenzaron a organizarse, recurrieron a la CTA local y consiguieron el asesoramiento de contadores, abogados y otros especialistas, y formaron el Sindicato de la Salud Privada (SUTRASPRIN). Aquí es cuando se enteran que el organismo estaba recibiendo subsidios del estado nacional pero sus administradores no estaban realizando los aportes patronales, lo cual originó una deuda importante con la AFIP y ART (Favaro y Iuorno, 2008b).

En este contexto se dan las múltiples medidas de acción directa que adoptan los trabajadores (profesionales y no profesionales) en defensa del policlínico, recibiendo el apoyo instituciones y organizaciones como la CTA-ATE, la iglesia neuquina y otras religiones, cuya colaboración logra instalar el conflicto a nivel nacional y conseguir mayor apoyo. A fines del 2003 se aprobó la iniciativa de constituirse en cooperativa, avalando los trabajadores con parte de sus salarios el ingreso para constituir el capital de la misma. La declaración definitiva de la quiebra, por parte de la Justicia, se realiza en 2004 (ídem).

Como en el caso de Zanon, el movimiento sindical resultó clave para la recuperación de la empresa. En Ados, “la CTA en Neuquén tuvo un papel importante en la redefinición de la protesta, el formato de la misma y la solución al conflicto en cooperativa”. De esta manera, “la conversión en cooperativa del hospital privado, si bien provocó tensiones, permitió a los propios trabajadores, esbozar la nueva planificación, subsistir al vaciamiento y poner en marcha la dirección del mismo.” (Ídem, p 21)

Por otro lado, encontramos el caso de la fábrica recuperada **Cerámicos Neuquén**, cuyo proceso de recuperación sucede en el año 2014, y culmina con la puesta en marcha “bajo control obrero”, luego de 100 días de paro⁹. Particularmente, las problemáticas se hicieron notorias cuando los obreros dejaron de cobrar varias quincenas de trabajo. Ante los reclamos por el cobro y por la continuidad de 140 puestos que estaban en peligro, la patronal no daba respuesta ni hacía presencia en la fábrica. Finalmente el 10 de julio de 2014, los obreros reabren la fábrica, que había sido cerrada por sus dueños, y comienzan a producir “sin patrones”.

Sin dudas el factor sindical es clave para comprender esta recuperación. Un dato que aporta en esta dirección es que en la localidad de Cutral Có, a 120 km de la capital, otra

9 <http://www.8300.com.ar/2014/07/07/en-ceramica-neuquen-comenzaran-a-producir-bajo-control-obrero/>

industria cerámica fue recuperada por sus trabajadores, la Cerámica Steffano, en 2013¹⁰. En todos estos casos, el SOECN estuvo presente, acompañando, asesorando, y aportando desde la experiencia de trabajar bajo control obrero en este particular rubro. Cabe mencionar que ninguna de estas recuperaciones tomó el cariz público que tuvo el conflicto de Zanon en su momento.

Las gestiones colectivas en la modalidad de empresa recuperada están atravesando actualmente en Argentina una situación de repliegue. En palabras de Voutto (2011):

Al estar ubicadas frecuentemente en sectores de actividad que potencialmente incorporan una tasa relativamente importante de mano de obra en el valor agregado producido, su desempeño fue también afectado por los avances tecnológicos, que implicaron, a la vez, una rápida obsolescencia del equipamiento y una descalificación persistente del empleo, procesos que condujeron a la desaparición de numerosas entidades (p. 19).

Esto se verifica en el caso de las recuperadas ceramistas en Neuquén, que al día de hoy subsisten con serias dificultades dadas las características de la industria. FaSinPat se encuentra en gestiones para acceder a créditos por parte del estado provincial para mantener su producción y modernizar sus maquinarias. Ha recurrido a la venta de parte los terrenos de su predio para obtener los fondos necesarios para estas inversiones¹¹. En Cerámica Neuquén se viven problemáticas similares. Los trabajadores reclaman soluciones por parte del estado provincial, denunciando el “vaciamiento” de la empresa por parte de sus dueños y la imposibilidad de aumentar la producción y los salarios sin contar con capital de trabajo para hacer inversiones¹².

En relación al movimiento de la ESS, debemos mencionar que las empresas recuperadas mencionadas no se definen a sí mismas como parte él. En el caso de las ceramistas, la línea política que sostienen se liga a una tradición de izquierda socialista, con otro clivaje ideológico. En el caso de Ados, la identificación con el cooperativismo parece estar presente, pero eso no implica que se suscriban automáticamente, y menos que defiendan, las ideas de la ESS.

10 Más información sobre Cerámica Steffano en:

<http://www.8300.com.ar/2010/08/04/cersinpat-ceramica-sin-patrones-la-ex-stefani/>

11 Información en prensa: <http://www.8300.com.ar/2014/10/01/fasinpat-se-movilizo-a-13-anos-de-la-gestion-obrera-para-defender-los-puestos-de-trabajo/>

12 <http://www.8300.com.ar/2015/02/25/ceramica-neuquen-reclama-un-credito/>

4.2. Trabajo cooperativo “sin patrones”

Si bien en la localidad de Neuquén existen cientos de cooperativas de diversa índole, nos interesa poner foco en las que tienen características particulares. Hablamos de las cooperativas que sostienen y defienden formas de organización autogestivas, democráticas, solidarias, e incluyen un compromiso social y político con la comunidad neuquina. En este sentido, es reconocida a nivel local la labor que realizan la Cooperativa para la Comunicación (8300) y Cae Babylon.

La **Cooperativa de Trabajo para la Comunicación (8300)** se dedica a la generación y difusión de artículos de tipo periodísticos a través de un portal web. Su agenda se diferencia de los medios hegemónicos, ya que se orienta a temas que considera de relevancia social, siendo hoy los más importantes: política regional, género, derechos humanos, pueblos originarios, economía social, medio ambiente. El vínculo con la comunidad es su soporte fundamental a la hora de llenar de contenido ese portal, a través del vínculo con organizaciones sociales y políticas, otros medios locales, la recepción de información de sus lectores, entre otras.

Surge en el año 2005, cuando un grupo de periodistas se unen para hacer llegar a la población de toda la provincia una mirada diferente sobre los temas más importantes en lo social y político; en un contexto donde las políticas del gobernador Jorge Sobisch despertaban el rechazo de una amplitud del espectro político y a su vez tenían el favor de los medios hegemónicos de la zona. En un principio, la difusión del medio se realizaba a través de un periódico impreso de aparición mensual. Con el aumento de los costos del papel, en el año 2009 debió migrar a la web, formato que mantiene hasta la fecha, habiendo sumado además su presencia en las redes sociales (Facebook y Twitter). Sus integrantes coinciden en decir que a través del tiempo, la cooperativa logró mantenerse viva gracias a su capacidad de mutar, adaptarse, recibir nuevas ideas y permitir el desarrollo de distintas formas de funcionamiento.

En sus comienzos, la figura de cooperativa de trabajo fue una formalidad necesaria, una herramienta legal, que resultaba conveniente y relativamente adecuada, pero no reflejaba completamente la forma de funcionamiento que mantenía el colectivo de periodistas que la iniciaron. La defensa del trabajo cooperativo, autogestivo, “sin patrón”, y más recientemente de la economía social, es algo que apareció con el tiempo

como una bandera más. En los últimos años, algunas de las acciones en este sentido fueron la participación en la Mesa de Economía Social y en capacitaciones a cooperativas.

Por su parte, **Cae Babylon** es una cooperativa de trabajo que se dedica a la producción de alimentos y su venta al público en el centro neuquino. Está cumpliendo los 8 años de funcionamiento (abrió su primer local comercial en 2007), siendo hoy el sustento laboral de 14 trabajadores y trabajadoras.

Al igual que (8300), encontraron en esta forma legal una manera de trabajar en el marco de la legislación, sin que sus prácticas e ideas estén completamente abarcadas por ella. Se manifiestan críticos respecto de la regulación vigente y las formas de precarización laboral que, consideran, trae encubiertas. Sostienen una forma de organización colectiva que, en sus palabras, “se ha convertido en un objetivo que rompe con la lógica imperante donde la maximización de la ganancia es el motor que mueve al mundo.” Y continúa: “La construcción de sujetos activos, modelos de participación más democrática dentro de los ámbitos laborales es un desafío y un esfuerzo que día a día nos motiva para continuar organizando nuestro proyecto.”¹³

Sus prácticas se condicen con aquellas que defienden algunas corrientes dentro de la Economía Social y Solidaria, aunque es necesario aclarar que en su comunicación con el público, Cae Babylon no utiliza el término “Economía Social” para definir sus actividades. Según afirman, la cooperativa “se inscribe en el campo de la denominada nueva izquierda, y, a su modo, busca “prefigurar” una sociedad igualitaria a través de dispositivos y prácticas que -sin descuidar la eficiencia ni la calidad-, corresponden [...] a principios distributivos socialistas” (Lizárraga y Duimic, 2014, p. 2). De esta manera, ejerce prácticas que responden a un posicionamiento definido sobre lo laboral, y lo social en general, que se aparta del hegemónico capitalista sin asumirse, sin embargo, como ESS.

4.3. Finanzas solidarias

Las prácticas más difundidas de finanzas solidarias en el país se dieron de la mano de la implementación de programas de microcrédito impulsados por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Éstos nacen como respuesta ante las consecuencias

13 Comunicado de la Cooperativa en su página de Facebook, el día 5 de julio de 2015.

socioeconómicas de la profunda crisis de 2001, y en su metodología buscaban la articulación con organizaciones de la sociedad civil (OSC) con anclaje territorial. En este contexto, un programa que impactó en las prácticas de ESS de la ciudad de Neuquén fue el Programa de Promoción del Microcrédito “Padre Cajade”, más conocido por una de sus iniciativas: el Banco Popular de la Buena Fe (BPBF). Además, se implementó un Consorcio de Gestión Asociada (CGA).

El “Padre Cajade” es un programa impulsado gracias a la aprobación en el año 2006 de la Ley N° 26117 de Promoción y Regulación del Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social. Incluyó la creación de consorcios de gestión asociada entre entidades con alguna experiencia en lo vinculado a ejecución de fondos para microcrédito (en general, ONGs) y el estado. Por un lado, el estado se encargaba de: aportar los fondos; regular y subsidiar la tasa de interés anual; y monitorear el funcionamiento de las instituciones. Y por su parte, las ONGs aportaban el capital de la experiencia en el territorio, convirtiéndose en ejecutoras de fondos públicos.

El **BPBF** se basa en la entrega de microcréditos a emprendedores sobre la base de la garantía solidaria: se forman grupos pequeños (aproximadamente 5 personas) cuyos integrantes son mutuamente responsables de la devolución de las obligaciones del conjunto. Otra característica es la progresividad en los préstamos, iniciando con créditos de muy bajo monto que van en aumento a medida que se va cumpliendo con las obligaciones anteriores. Los planes de pago se basan en devoluciones periódicas por períodos breves.

En Neuquén, el Programa BPBF desembarcó alrededor del año 2005 a través de la Fundación Otras Voces, que fue la primera Organización Administradora (OA) de la provincia, coordinando la aplicación de fondos a las organizaciones locales. Con los años se sumaron en este rol la Asociación Civil Ingkahue y la Biblioteca Popular Jorge Fonseca (esta última, en la localidad de Centenario).

Específicamente, el mecanismo de articulación entre organizaciones consistía en que la OA recibía los fondos del Ministerio de Desarrollo Social de Nación y los re-transfería a las Organizaciones Ejecutoras (OE), con dos destinos: los "fondos semilla" (fondos destinados exclusivamente al otorgamiento de microcréditos) y gastos operativos y de asistencia técnica. Las OE son entonces las que tienen el trabajo en el territorio, en contacto directo con los emprendedores.

En el año 2010, eran alrededor de 30 las organizaciones ejecutoras de la provincia, que además articulaban en forma de una Red de Bancos Populares de Neuquén. Hoy, este programa no está recibiendo fondos desde Nación, por lo que perdió el impulso que tuvo hace unos años. Sin embargo, algunos BPBF siguen funcionando gracias a los fondos que tenían y que fueron rotando, siendo prestados y devueltos, entre los y las emprendedoras.

El CGA funciona en la provincia desde el año 2009. Participan en él miembros de organismos del estado provincial (Dirección Provincial de Planeamiento del Ministerio de Desarrollo Social, COPADE, Legislatura del Neuquén) y de organizaciones sociales (Fundación Otras Voces, Biblioteca Fonseca, Asociación Civil Ingkahue).

En este marco, realizaron dos operatorias durante los períodos 2010-2011 y 2012-2013, en las que se administraron los fondos provenientes de Nación, complementados con fondos provinciales con fines de microcrédito. En todo el territorio provincial, participaron un total de 18 organizaciones ejecutoras locales. El CGA aún existe en lo formal, pero su actividad es casi inexistente.

Las OSC que participaron en estos programas continúan con líneas de trabajo que se ligan a lo socio-laboral y con la ESS. La Fundación Otras Voces es una de las que tiene mayor notoriedad. Ha sido particularmente activa en la participación en la Mesa de Economía Social y en la formulación de políticas públicas junto con el estado provincial en lo referido a ESS y microcrédito. Además, mantiene actividades permanentes de formación a emprendedores, ferias, asesoramiento, entre otras.

4.4. La educación orientada a la ESS

A lo largo del país han surgido iniciativas donde se pone énfasis en la formación de jóvenes y adultos en torno a los conceptos, ideas y prácticas de la ESS. Es que desde muchas organizaciones se reconoce la importancia de difundir y promover esta forma de economía a través de la educación.

En Neuquén también encontramos experiencias de este tipo: una escuela media y una tecnicatura. Encontramos como punto en común que en ambas se hace un análisis crítico del trabajo en las relaciones económicas capitalistas. Buscan que al insertarse laboralmente, los educandos comprendan la diferencia entre el trabajo en una relación capitalista de producción y aquél donde prevalecen los principios de la ESS. Veremos a

continuación una descripción de cada una de estas experiencias.

La **Escuela Nuestra Señora de la Guardia** surge a partir de una iniciativa del Obispado de Neuquén, que comienza un proceso entre los años 2003 y 2004 de gestación de un establecimiento educativo dirigido a niños y jóvenes. El establecimiento educativo era pensado para el barrio Valentina Norte Rural, en el extremo Oeste de la ciudad. A través de él, se buscaba otorgar mayores posibilidades de inserción laboral a esta población, en un contexto donde el desempleo era generalizado en el país, y más aún en estos barrios¹⁴.

Luego de un proceso de discusión y planificación donde se tuvo en cuenta la situación y las demandas de la comunidad, se decidió que la modalidad que convendría era de escuela secundaria con orientación en Economía Social. Se buscaba con esto dar herramientas prácticas y teóricas para que los jóvenes pudieran trabajar al finalizar la instancia de educación media. Así, en el año 2004 se funda la Escuela Nuestra Señora de la Guardia.

De esta manera, a partir del trabajo previo de algunos de los iniciadores de esta experiencia, se toma la senda de la Economía Social para enseñar a los jóvenes a llevar sus propios emprendimientos. Se elige para la escuela cuatro orientaciones a la hora de la práctica: gastronomía, informática, agropecuaria y taller de diseños constructivos. Los estudiantes eligen una de ellas al llegar al tercer año de cursado. Esta formación es complementada con la formación básica de una escuela secundaria tradicional, con materias como matemática, geografía, contabilidad; pero incluso éstas son dictadas con la mirada puesta en la utilidad práctica que tendrán para llevar su emprendimiento económico. A su vez, los jóvenes cursan materias específicas de Economía Social, donde se enseña nociones básicas sobre esta área. Cabe agregar que actualmente también los profesores de la escuela realizan talleres de formación sobre esta temática en sus reuniones durante las jornadas institucionales mensuales.

Esta institución está estrechamente asociada a la Fundación Familia, formada por docentes y egresados de la escuela. En conjunto coordinan actividades donde los

¹⁴ La zona que se llama “el oeste” de la ciudad de Neuquén hace referencia a una extensión territorial de cientos de km² ubicada principalmente sobre la “barda”, la meseta próxima al casco urbano. La población se fue asentando en esta zona de manera muy precaria, tanto por los materiales de construcción utilizados, como la calidad y acceso a servicios básicos. La mayoría de estos barrios han ido creciendo sin una planificación urbana, instalándose miles de familias en terrenos “tomados”, con la connivencia del gobierno provincial. Algunos barrios del Oeste conviven con pozos petroleros, industrias y basurales a cielo abierto.

estudiantes hacen prácticas laborales rentadas, donde aplican conceptos, técnicas y procesos que aprenden durante el cursado. Además, en la misma escuela los alumnos de primer año elaboran el almuerzo para todos los estudiantes de la escuela, que tiene doble turno de cursado. De esta manera, se cumple con el propósito múltiple. Disminuye los costos asociados a la asistencia al doble turno, tanto de transporte como de comida, evitando que tengan que volver a sus casas a comer o traer una “vianda”; se asegura una comida nutritiva; se pone en práctica los aprendizajes del taller de gastronomía donde los chicos aprenden a cocinar.

En suma, se trata de una Escuela que tiene una impronta original, al incorporar transversalmente conceptos y prácticas orientadas a la economía social. Su interés principal, según sus palabras, gira alrededor de garantizar el derecho a la educación de calidad en los jóvenes, con atención a su permanencia y promoción en el ámbito educativo.

Por otro lado, el **IUCE**, Instituto de Capacitación y Extensión, es una asociación civil sin fines de lucro, creada en el año 2006, que tuvo en sus inicios una línea fundamentalmente orientada a la educación en Salud. A partir de una necesidad de diversificar y fortalecer este espacio, incorpora en 2011 una línea nueva de trabajo, que da origen a la **Tecnicatura Superior en Economía Social y Desarrollo Local**, de 3 años de duración. En 2013 comienza a dictarse la Tecnicatura en la localidad de Zapala (a 120 km de la capital, donde el IUCE tiene su sede central). Hoy cursa aún la primera cohorte.

Según sus propias palabras, el IUCE mantiene “una perspectiva humanística y con compromiso social; con una fuerte opción para ampliar las posibilidades de acceso educativo y de formación continua”. Entre sus aspiraciones, menciona “fortalecerse como actor social y establecer vínculos en la comunidad local y regional”, así como “transmitir conocimientos desde una cultura que comprenda nuestra condición humana en todas las acciones que desarrollemos; intervenir con competencia técnica, científica, humanística y deontológica para incidir favorablemente en los procesos de transformación e ir hacia un mundo mejor.”¹⁵ Se trasluce de esta manera una preocupación que excede la sola impartición de conocimientos; se hace mención en repetidas ocasiones a la voluntad de articulación con la comunidad y a la necesidad de

15 Texto extraído de la página web oficial del IUCE, en su sección “Quiénes somos” y “Misión y Funciones”: <http://www.iuce.edu.ar/>

incidir en la realidad social.

Desde este organismo, se sostiene una visión de la ESS que, según manifiestan, va más allá de la atención a la pobreza. Se identifican con una mirada sistémica de la ES: para ellos la ES “se refiere a toda la Sociedad, al sustento del hombre en sociedad, a la reproducción en armonía de la vida humana y de su soporte vital: la naturaleza.” (IUCE, 2013, p.4).

En este marco, desde la tecnicatura buscan acompañar y fortalecer aquellos procesos que surgen de la comunidad donde aparecen prácticas (conscientes o no) de ESS. El ancla territorial es entonces un aspecto que se atiende en especial. De esta manera, la formación teórico-práctica de esta tecnicatura busca ser una herramienta para potenciar el desarrollo local en clave de la ESS. En sus palabras:

“Entendemos la Economía no solo como ciencia social sino como construcción social, es decir como configuración de instituciones y vínculos entre personas y sociedades para la resolución y abordaje de sus necesidades materiales. Esta definición no es solo teórica o filosófica sino práctica, ya que configura el carácter de las políticas públicas y la intervención social, entendiendo la política como configuración de lo social” (IUCE, 2013, p.4).

4.5. Intermediación y comercio justo

Entre las preocupaciones de la ESS se encuentra no sólo la producción de bienes y servicios con lógicas distintas a las capitalistas, sino también abarcar las etapas del proceso que se relacionan con la distribución y el consumo. El comercio justo ha sido el concepto a partir del cual se comenzó a proponer una intermediación productor-consumidor donde primaran relaciones justas para ambas partes. A su vez, aparece un interés en la conformación de redes de comercialización y consumo.

En línea con las prácticas de comercio justo, existe en Neuquén una red de consumo solidario llamada **Red Tinkuy** (“tinkuy”, palabra quechua, significa encuentro, reunión, lugar de convergencia). Es básicamente un espacio abierto conformado por consumidores y productores orientados a la Economía Social y Solidaria. Es coordinada por un pequeño grupo que se encarga de la logística referida a: difusión general, contacto con proveedores, pago a proveedores, realización de listas de productos, convocatoria a realizar pedidos, entrega, cobro, entre otras.

El mecanismo de funcionamiento para que el consumidor realice su compra es el siguiente: la Red Tinkuy publica un listado de los productos con los que cuenta (vía internet), los consumidores seleccionan y envían su pedido, y aproximadamente una semana luego de cerrada la recepción de pedidos, se hace la entrega en un lugar y fecha preestablecido. Estos se entregan en las ciudades de Neuquén y Cipoletti, y se abonan en ese momento.

Los productores que figuran en la lista son principalmente cooperativas y pequeños emprendedores de la zona del Alto Valle, pero también encontramos algunas de otros puntos del país, como Buenos Aires, Mendoza, Misiones y el Sur de Río Negro. Abarcan una gran gama de productos: conservas, aromáticas, libros, elementos de higiene personal, bebidas artesanales, artesanías, entre otros.

Esta Red, que tiene apenas 3 años de vida, aún trabaja con un volumen de comercio muy bajo. Uno de los desafíos para sus organizadores es lograr mantener stocks de productos y conseguir un lugar físico propio donde mantenerlos. Pero a pesar de las dificultades, sigue tejiendo lazos y ganando adeptos en ese tránsito que significa difundir el comercio justo.

Existe otra organización dedicada a la intermediación productor-consumidor en Neuquén capital, aunque con poca influencia, llamada **El Arca**. Esta es una Fundación que nace en 2012 como réplica de una experiencia con el mismo nombre de la provincia de Mendoza. Sin embargo, su desarrollo es aún incipiente en la capital, ya que su epicentro se encuentra en San Patricio del Chañar, a 45 km. Por el momento, sus actividades están muy ligadas a acuerdos con el municipio de ésta última localidad y con el gobierno provincial, pero no es difundida su existencia, sus propuestas ni actividades en el ámbito de las organizaciones de ESS de la capital.

Además de las experiencias mencionadas, se desarrollan periódicamente en la ciudad de Neuquén ferias de productores, artesanos, diseño, reventa, artículos usados. Algunas de ellas se inscriben en lógicas que tienen que ver con la economía popular, donde prima la necesidad de obtener un sustento monetario para la satisfacción de necesidades materiales. Otras ferias, sin embargo, traen aparejada una idea de intercambio de saberes, asociatividad, solidaridad, promoción del consumo responsable, concienciación sobre temáticas ambientales, alimentarias, laborales. Sin embargo, no desarrollaremos en este trabajo estas formas de comercialización, dado que no encontramos en ellas una coordinación u organización definida. Parecen ser iniciativas todavía aisladas unas de

otras. Detectamos, sin embargo, que es necesario profundizar la búsqueda en este aspecto.

4.6. Un encuentro de organizaciones: la Mesa de Economía Social de Neuquén

Para cerrar este somero “mapeo” de organizaciones que trabajan con ejes de ESS en la ciudad de Neuquén, creemos importante mencionar un proceso donde participaron muchos de los colectivos que describimos anteriormente. Éste se condensó en la creación de la Mesa de Economía Social de Neuquén, que a su vez dio origen a una propuesta de Ley de Economía Social para la Provincia de Neuquén. Vale hacer la aclaración de que la Mesa no constituye en sí una organización de ESS, sino que es un espacio donde muchas de ellas se encontraron.

La Mesa surge a partir del trabajo que realizaron varios colectivos e instituciones a la hora de organizar y participar en las Jornadas de Economía Social en la ciudad de Neuquén. Éstas fueron realizadas por primera vez en el año 2004, en principio impulsadas por el CEIAC (Centro de Estudios e Investigación en Asuntos Cooperativos, Facultad de Economía y Administración de la Universidad Nacional del Comahue) y la Cooperativa CALF. Año a año se fueron sumando otras instituciones y organizaciones que se conformaron primero como Mesa Organizadora y finalmente, en el año 2010, como la Mesa de Economía Social de Neuquén.

Según un artículo escrito por integrantes del CEIAC (Giuliani y Hollmann, 2013), en la Mesa participan: CEIAC (Centro de Estudios e Investigación en Asuntos Cooperativos de la Facultad de Economía, UNC), Fundación Otras Voces, FeMuNe (Federación de Mutuales de Neuquén), Fraternal (Encuentro de Cooperativas y Mutuales), MUTEN (Mutual de Trabajadores de la Educación de Neuquén), Cooperativa de Trabajo 8300, FECOOTRA, Biblioteca Fonseca-Banco Popular (Centenario), Asociación Civil IUCE, INTA Prohuerta, INTI Neuquén, Dirección Provincial de Planeamiento de Políticas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social, Dirección Provincial de Cooperativas, Dirección de Formación Profesional, Asesoría de la Concejal Anai Guillem (Concejo Deliberante de la ciudad de Neuquén), Dirección de Servicios a la Comunidad del Concejo Deliberante de la ciudad de Neuquén, Municipalidad de Plottier (Ente de Desarrollo Económico), COPADE, Secretaría de Gestión Pública de la Provincia de Neuquén.

Como observamos, es llamativa la presencia y articulación en este espacio de variadas formas organizativas, pertenecientes a un gran espectro de sectores de la sociedad. Así, actores institucionales del Estado municipal, provincial e incluso nacional se hacen presentes. También desprendimientos de la Universidad y de organizaciones de la sociedad civil. Por último, encontramos algunas organizaciones de la Economía Social, como cooperativas y mutuales de primera y segunda generación, fundaciones y asociaciones.

A partir de los sucesivos encuentros de la Mesa, surgieron líneas de acción necesarias para el fortalecimiento del sector de la Economía Social en la provincia. Observando experiencias similares en otras provincias, se consideró necesario impulsar la sanción de una Ley de Economía Social que contemple las necesidades, las ideas y aportes de los actores del sector (Giuliani y Hollmann, 2013).

Las principales problemáticas que encontraron las organizaciones en su quehacer cotidiano se vinculaban a: financiamiento, asistencia técnica, capacitación, asesoramiento en temas contables, legales o impositivos, acompañamiento en la gestión, escasez de canales de comercialización, entre otras. En este marco, encontraron fundamental el rol del Estado al posibilitar e impulsar la creación y sustentabilidad de emprendimientos de la ESS. (Giuliani y Hollmann, 2013)

La discusión y puesta en común para la elaboración del proyecto de ley comenzó en noviembre de 2011. Durante los meses de mayo y junio siguientes, se organizaron foros regionales en toda la provincia, que buscaban reunir opiniones de las organizaciones zonales. Los aportes fueron sistematizados por la Mesa, contando con asesoramiento legal para la redacción y adecuación del proyecto a las técnicas legislativas vigentes.

El trabajo de reunión, discusión y redacción fue acompañado por reuniones con figuras políticas que hicieran viable la aprobación del proyecto. “La Mesa fue recibida por diputados provinciales y asesores de distintos bloques, a quienes se les dio a conocer los alcances del proceso. Fueron contactados todos los bloques y la propuesta fue recepcionada con muy buena predisposición.” (op.cit., p.5)

El proyecto de ley fue presentado en la Legislatura provincial a fines de septiembre de 2012. En la sesión del mes de octubre fue girado a la Comisión de Derecho Humano y

Social y hasta la fecha no se han registrado avances¹⁶. La Mesa ha continuado sus reuniones hasta el presente año con legisladores y funcionarios del Poder Ejecutivo Provincial, pero no se ha avanzado en el tratamiento del proyecto.

Por su parte, el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Neuquén ha seguido su propio camino respecto de la Ley. Presentó en la legislatura un proyecto de similares características al de la Mesa, sólo que quitando y modificando algunos puntos. Éste proyecto tampoco ha sido tratado.

Además, presentó al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) un proyecto llamado de “Fortalecimiento de la Gestión del Programa de Economía Social en la Provincia de Neuquén”, desde el cual ejecuta las políticas sociales relacionadas con la ES. De esta manera, el partido se apropia de una parte del proceso que realizó la Mesa en su conjunto, utilizando y aplicando unilateralmente los puntos que consideró convenientes.

5. Algunas reflexiones finales

La descripción de organizaciones que tienen prácticas de ESS que realizamos en este trabajo busca ser un puntapié inicial para futuras acciones e investigaciones. Por lo pronto, podemos hacer algunas observaciones sobre similitudes, diferencias y puntos que llaman la atención.

El panorama que encontramos al realizar esta indagación es que existe una gran heterogeneidad en las organizaciones. Por un lado, en los campos de aplicación de sus prácticas: lo productivo, lo educacional, lo financiero, la comunicación, entre otras. Por otro lado, vemos que sus orígenes son también diversos. Algunas organizaciones, como las fábricas recuperadas, nacen de conflictos sociales y económicos intensos. Otras, como las OSC, toman la “bandera” de la ESS a partir del impulso de políticas públicas de microcrédito, fundamentalmente. Otro conjunto surge a partir de una búsqueda de tejer relaciones de producción, comercialización y consumo más justas, como las redes

16 El encargado de poner en la orden del día el proyecto es el diputado provincial Ricardo Rojas (del MID, partido aliado al MPN). En su momento había manifestado su pleno acuerdo y apoyo al Proyecto de ley, lo cual incluso formó parte de su plataforma política en las elecciones que lo llevaron a ocupar el presente cargo. Sin embargo, a meses de que proscriba el plazo para la aprobación del proyecto, no cumplió con impulsarlo.

de comercio justo y algunas cooperativas de trabajo. Pero superando estas heterogeneidades, encontramos que existen muchos puntos de articulación. La forma más visible fue, sin dudas, la Mesa de Economía Social.

Nos preguntamos, quizás a modo de disparador de discusiones e investigaciones, cómo se da esta articulación hoy y qué objetivos se persiguen en este momento. Por otro lado, parece existir distintas formas de entender la ESS desde muchas de estas organizaciones, por lo que podríamos ahondar en las distintas propuestas de ESS tienen ellas. Por último, la participación política es un rasgo compartido en los casos de organizaciones que lograron mantenerse y crecer en el tiempo, entonces, ¿esa participación antecede o precede a la adopción de prácticas de ESS?. Planteamos estos interrogantes a la espera de que sirvan para fomentar y fortalecer la construcción de este campo de acción y pensamiento que llamamos Economía Social y Solidaria.

6. Bibliografía

Alvarez, E. La colonización del Alto Valle del Rio Negro y Neuquén en Argentina: ferrocarril, obras hidráulicas y electricidad y consolidar del poblamiento. En: Simposio Internacional Globalización, Innovación y Construcción de Redes Técnicas Urbanas en América y Europa, 1890-1930. Brazilian Traction, Barcelona Traction y otros conglomerados financieros y técnicos. "Simposio internacional globalización, innovación y construcción de redes técnicas urbanas en América y Europa, 1890-1930. Brazilian Traction, Barcelona Traction y otros conglomerados financieros y técnicos". Barcelona: 2012, p. 1-20.

Arias Bucciarelli, Mario, & Favaro, Orietta (2008) "Neuquén (Argentina)¿ economía de enclave y estado de bienestar?". En Realidad Económica, Iade, Bs.As., 238, pp 1-19. Disponible en: <http://investigadores.uncoma.edu.ar/cehepyc/biblioteca.html>

Bonifacio, José Luis (2011). *Protesta y organización: los trabajadores desocupados en la Provincia de Neuquén*. 1ra Ed. Buenos Aires: El Colectivo.

CEIAC y IAC (2009). "La Economía Social y el Movimiento Cooperativo". Documento del Centro de Estudios e Investigación en Asuntos Cooperativos (CEIAC) de la Facultad de Economía y Administración, Universidad Nacional del Comahue; y del Instituto de Acción Cooperativa (IAC), de la Cooperativa Provincial de Servicios

Públicos y Comunitarios de Neuquén (CALF).

Cooperativa CALF. Página web: <http://www.cooperativacalf.com.ar/>

Deux Marzi, María Victoria y Vázquez, Gonzalo (2009). “Emprendimientos Asociativos, Empresas Recuperadas y Economía Social en la Argentina.” Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica de Ecuador. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. Num. 33, Quito, pp. 91-102.

Dirección Provincial de Estadísticas y Censos. Consultada el día 1 de julio de 2015. Página web: <http://www.estadisticaneuquen.gob.ar/>

Ferrante, Sandra Bettina y Giuliani, Adriana (2013). “Hidrocarburos no convencionales en Vaca Muerta (Neuquén): ¿Recursos estratégicos para el autoabastecimiento energético en la Argentina del siglo XXI?”. *Revista Estado y Políticas Públicas*. No 3. 2310-550X pp 33-61.

Favaro, O. (2001) Estado, política y petróleo. La historia política neuquina y el rol del petróleo en el modelo de provincia, 1958-1990 [en línea]. Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.131/te.131.pdf>

Favaro, Orietta (2000). Neuquén. La sociedad y el conflicto. ¿Viejos actores y nuevas prácticas sociales?. CEHEPYC, Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/cehepyc-uncoma/20110503100147/Neuquen.pdf>

Favaro, Orietta y Iuorno, Graciela (2008a). “Experiencias de autogestión de los trabajadores en ‘recuperación’ de fábricas y empresas en la última década”. En Margarita López Maya, Carlos Figueroa y Beatriz Rajland (Edit), *Temas y procesos de la Historia Reciente de América Latina*, Colección GT, Edit Arcis-Clacs.

Favaro, Orietta y Iuorno, Graciela (2008b) “Nuevas formas organizativas en la Argentina de los últimos años. El caso de las cooperativas Ados y Fricader (Neuquén y Río Negro), 1990-2006”, en Laura Pascuali (Comp) (2008) *Historia social e historia oral. Experiencias en la historia reciente de Argentina y América Latina* (Rosario: Homo Sapiens Ediciones).

Gerez, Maria Leticia; González, Silvia Daniela (2008). La Provincia de Neuquén. Identidad ciudadana, situación ocupacional y política dentro de su modelo de crecimiento económico. Ponencia presentada en las 3as Jornadas de Historia de la Patagonia, San Carlos de Bariloche.

Giuliani, Adriana y Hollmann, María Ayelén (2013). “El CEIAC, la experiencia de la conformación de la Mesa de Economía Social de Neuquén y la Enseñanza de la Economía en FaEA – UNCo”. Ponencia presentada en las Jornadas sobre Enseñanza de la Economía, Universidad Nacional General Sarmiento.

IUCE Instituto de Capacitación y Extensión. Página web: <http://www.iuce.edu.ar/>
Consultada el día: 4 de agosto de 2015.

IUCE Instituto de Capacitación y Extensión (2013). Presentación de la Tecnicatura Superior en Economía Social y Desarrollo Local.

Landriscini, Graciela (2013). ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN LA PATAGONIA NORTE: EXPERIENCIAS, SABERES Y PRÁCTICAS. CASOS Y REFLEXIONES Revista Pilquen • Sección Ciencias Sociales • Año XV • Vol. 16 N° 2.

Landriscini, Graciela; Domeett, Griselda; Rivero, Ivana (2014). “Neuquén, ciudad intermedia y nodo regional. Algunas evidencias de la dinámica económica y la centralidad urbana”. Revista Pilquen - Sección Ciencias Sociales, vol. XVI, núm. 17, junio-diciembre, pp. 1-15
Universidad Nacional del Comahue.

Landriscini, Graciela; Miralles, Glenda; Búffalo, Luciana (2004) ESTRATEGIAS EMPRESARIAS Y ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO EN UNIDADES ECONÓMICAS FAMILIARES DE LA PATAGONIA NORTE. Facultad de Economía y Administración. Universidad Nacional del Comahue. Cuadernos de Investigación: Avances y Resultados Parciales Serie Economía No 1 - FaEA-UNCo

Lizárraga, Fernando y Duimich, Laura (2014). Igualdad y justicia distributiva en la cooperativa neuquina Cae Babylon. En Revista Pilquen, Año XVI, Vol. 17, Nro 2.

Noya, Norma et al. (2008), "Políticas estatales de apoyo a emprendedores. Caso: Programa "Joven, la tierra te espera" de la Provincia de Neuquén." Ponencia XXI JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA, Caseros, Pcia. De Buenos Aires.

Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios (2011). "Plan Estratégico Territorial Avance II: Territorio e Infraestructura". 1a ed. - Buenos Aires.

Patrouilleau, María Mercedes (2009) "Historicidad e identidad colectiva en la gestión obrera de Zanon, Neuquén". Tesis de Maestría. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Disponible en: "http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20130911022619/Patrouilleau_Tesis.pdf"

Patrouilleau, María Mercedes (2010). "Los obreros de Zanon: una identidad colectiva en la construcción de una gestión obrera." *ORG & DEMO*, Marília, v.11, n.1, p. 5-30, jan./jun.

Petrucelli, A. (2005). *Docentes y piqueteros: De la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral Có*. Ediciones El Cielo por Asalto.

Pilatti, Mario (2001). "Economía", en *El gran libro de la Provincia del Neuquén, Patagonia-Argentina*, Milenio, Madrid.

Pilatti, Mario (2008). Neuquén. Economía/Sociedad. Hacia una economía política provincial, Educo, Neuquén.

Pilatti, Mario; Castro, Rosa Ana y Monteiro, Alejandro (2001). El empleo en Neuquén: crisis e intervención pública. Ponencia presentada en el pre-congreso de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.

REBÓN, Julián y SALGADO, Rodrigo (2009). *Desafíos emergentes de las empresas recuperadas: De la imposibilidad teórica a la práctica de la posibilidad*. En Observatorio de la Economía y la Sociedad Latinoamericana. Universidad de Málaga, España. Extraído el 25 de septiembre de 2012 de <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ar/2009/rs.htm>.

Tirachini, Blanca C.; Sosa, Rosa E. y Ruiz, Esther F. (2009). Gestión de PyMES

patagónicas. Secretaría de Extensión Universitaria, Universidad Nacional del Comahue.